

Jueves 1 de octubre:

Santa Teresa del Niño Jesús. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio de las Santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar la memoria de Santa Teresita del Niño Jesús, religiosa en el Carmelo de Lisieux, en Francia, y patrona universal de las misiones, comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que fallamos a menudo en nuestra vocación cristiana, que no es otra que la vocación del amor, y pidamos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que preparas tu reino para los humildes y los sencillos, concédenos seguir confiadamente el camino de santa Teresa del Niño Jesús para que, por su intercesión, nos sea revelada tu gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, afirmados en la certeza de que nuestro Redentor vive y confiados en la urgencia del anuncio del Reino de Dios, elevemos nuestras oraciones al Padre celestial.

1. Por la Santa Iglesia, extendida por todo el mundo; para que sea en el mundo un instrumento vivo de paz y salvación, enviando incansablemente discípulos a proclamar la llegada del Reino a todos los rincones. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sacerdocio; para que el Dueño de la mies envíe obreros a su campo y mueva el corazón de muchos jóvenes a responder con prontitud y sencillez a la llamada del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por las naciones y sus líderes; para que favorezcan el anuncio de la paz, la concordia y el respeto a la libertad religiosa en todos los pueblos y culturas. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos, los moribundos y los que están sumidos en el sufrimiento; para que la fe en Cristo, Redentor vivo, les llene de esperanza y consuelo en medio de sus pruebas. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos hemos reunidos para dar gracias a Dios; para que Dios nos conceda imitar con sencillez y amor el camino de infancia que nos mostró Santa Teresita del Niño Jesús. Roguemos al Señor.

Señor Dios todopoderoso, que nos consuelas con la certeza de la resurrección y nos llamas a labrar tu mies, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia y concédenos proclamar siempre la victoria de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Que los sacramentos que hemos recibido, Señor, enciendan en nosotros aquel amor con el que santa Teresa se entregó a ti y anheló obtener tu misericordia para todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 2 de octubre:

Santos Ángeles Custodios. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV).

Prefacio de los ángeles. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la fiesta de los santos ángeles custodios, los ángeles de la guarda, bendigamos al Señor con todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, siempre prontos a la voz de su palabra, y, en silencio, pongámonos en la presencia del Altísimo para celebrar esta Eucaristía reconociéndonos, con humildad y sencillez, pecadores, e implorando por la intercesión de los santos ángeles el perdón de Dios.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que en tu providencia inefable te has dignado enviar a tus santos ángeles para nuestra custodia, concede, a los que te suplicamos, ser siempre defendidos por su protección y gozar eternamente de su compañía. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, en la memoria de los Santos Ángeles Custodios, elevemos nuestras plegarias al Padre para que nos conceda la gracia de vivir bajo su protección y guía.

1. Por la santa Iglesia de Dios; para que, con la intercesión de los ángeles, sea un refugio seguro para los más pequeños y anuncie siempre la dignidad de todo ser humano. Roguemos al Señor.
2. Por todos aquellos a quienes el Señor llama al servicio en la vida sacerdotal y consagrada; para que, como ángeles de la guarda para el pueblo de Dios, guíen y protejan a los fieles en su camino hacia el Padre. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de las naciones y por quienes tienen en sus manos el destino de los pueblos; para que busquen el bien de los más vulnerables y actúen siempre con rectitud y justicia, sin causarles daño. Roguemos al Señor.

4. Por los niños que están solos, los abandonados y por todos los inocentes que están en peligro; para que sus ángeles custodios los protejan del mal y encuentren en el corazón de la Iglesia un signo del cuidado de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos en el nombre de Jesús; para que seamos conscientes de la presencia de nuestros ángeles y vivamos con la humildad de los niños, para así merecer la protección y guía divinas. Roguemos al Señor.

Padre bondadoso, que en tu inmenso amor nos has confiado a la protección de los ángeles, escucha estas oraciones y haz que, guiados por ellos, lleguemos a contemplar tu rostro en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Para que Dios dé órdenes a sus ángeles para que protejan nuestras vidas y nos guarden en nuestros caminos. Roguemos al Señor.

Poscomunión: Señor, a los que has alimentado para la vida eterna con tan grandes sacramentos, dirígelos, por ministerio de los ángeles, en el camino de la salvación y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 3 de octubre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María n° 7.

Lecturas de feria. Prefacio de la bienaventurada Virgen María II.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: La liturgia pone hoy en nuestros labios las palabras de María: «Se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador, porque ha mirado la humildad de su esclava». Con ella damos gracias por la misericordia de Dios, que se fija en los pequeños y realiza en ellos grandes maravillas.

Y porque también nosotros necesitamos esa mirada misericordiosa del Señor, dispongámonos a celebrar estos santos misterios reconociendo humildemente nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que te has dignado elegir para morada de tu Verbo el seno virginal de María, defendidos por su protección, participar en su memoria llenos de alegría. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llenos de gozo porque el Padre revela los misterios del Reino a los sencillos y nos promete la vida eterna, elevemos nuestras oraciones con fe y humildad.

1. Por la Iglesia universal; para que mantenga siempre un corazón sencillo y humilde, anunciando con gozo la victoria de Cristo sobre las fuerzas del mal. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sacerdocio; para que el Señor atraiga hacia el ministerio ordenado a jóvenes con corazón de niños, sencillos y disponibles, que pongan su única alegría en servir al Reino y tener sus nombres escritos en el cielo. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables del bien común y de la justicia en la sociedad; para que velen especialmente por los más pequeños, vulnerables y sencillos, garantizando sus derechos y dignidad. Roguemos al Señor.

4. Por los que han atravesado largos periodos de prueba, sufrimiento o enfermedad; para que, como Job, experimenten la consolación del Señor y vean renovada su esperanza. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos encontramos reunidos en esta celebración; para que abramos los ojos del alma y el corazón a la gracia de Dios, viviendo con gratitud las maravillas de su amor en nuestra vida diaria. Roguemos al Señor.

Padre del cielo y de la tierra, que te complaces en revelarte a los pequeños y sencillos, escucha con bondad las oraciones de tu pueblo y concédenos alegrarnos siempre de la salvación que nos regalas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de participar del alimento espiritual, te pedimos, Señor Dios nuestro, que, imitando fielmente a la bienaventurada Virgen María, nos dediquemos siempre al bien de la Iglesia y experimentemos el gozo de servirte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 4 de octubre:

DOMINGO XXVII DEL TIEMPO ORDINARIO

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más nos hemos reunido, como viña elegida, en torno a la mesa que Cristo nos ha preparado para alimentarnos con su Palabra y con su Cuerpo y Sangre.

Vivamos, pues, esta celebración con profunda fe, para que produzca los frutos que el Señor espera de nosotros, y comencemos disponiéndonos a participar dignamente en estos sagrados misterios pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que cultivas tu viña esperando frutos de santidad.
- Tú, que eres la piedra angular rechazada por los hombres.
- Tú, que llenas nuestros corazones con la paz de Dios.

Gloria

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que desbordas con la abundancia de tu amor los méritos y los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia, para que perdones lo que pesa en la conciencia y nos concedas aun aquello que la oración no menciona. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre todopoderoso, dueño de la viña, que tanto amó al mundo que le ha entregado a su propio Hijo, y roguémosle que tenga misericordia de nosotros, que nos hemos reunido en su nombre y nos muestre su salvación.

1. Por la Iglesia; para que buscando dar fruto a su tiempo, sea siempre fiel a su misión de anunciar el reino de Dios, procurando que su anuncio llegue a todos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca falten en nuestra diócesis de N. los sacerdotes necesarios para atender pastoralmente nuestros pueblos y parroquias. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes; para que trabajen por todo lo que es justo, puro, amable y laudable, de manera que todos podamos disfrutar de una vida tranquila y feliz. Roguemos al Señor.
4. Por los que dudan; para que no se alejen de Dios, y tengan siempre vida para invocar su nombre. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, que hemos sido comprados al precio de la Sangre de Cristo; para que descubramos al que es la piedra angular y fundamento de todo. Roguemos al Señor.

Padre justo y misericordioso, que velas incesantemente sobre tu Iglesia; atiende a nuestras peticiones y no abandones la viña que tu diestra plantó y sigue cultivándola y enriqueciendo las sarmientos elegidas, para que injertados en Cristo, la vid verdadera, den abundantes frutos de vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios todopoderoso, que nos alimentemos y saciemos en los sacramentos recibidos, hasta que nos transformemos en lo que hemos tomado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso os bendiga con su misericordia y os llene de la sabiduría eterna.
- Él aumente en vosotros la fe y os dé la perseverancia en el bien obrar.
- Atraiga hacia sí vuestros pasos y os muestre el camino del amor y de la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 5 de octubre:

FERIA MAYOR. Día de acción de gracias

*Color blanco o verde. Misa y lecturas del día de acción de gracias
(Leccionario IV).*

Prefacio común IV. Plegaria Eucarística II.

El Dios de la esperanza, que por la acción del Espíritu Santo nos colma de su alegría y de su paz, esté siempre con todos vosotros.

Si comienzan hoy las temporadas: En estos primeros días de octubre, después del verano, la celebración de la Eucaristía tiene un carácter particular, pues celebramos las temporadas de acción de gracias y de petición; en las que dedicamos unos días de un modo especial a dar gracias a Dios por todos sus dones, a pedirle ayuda para nosotros y para todos los hombres, y a ponernos ante Él, reconociendo que estamos necesitados de su gracia y de su perdón.

Hoy, en este día de Acción de gracias, dirigimos nuestro agradecimiento a Dios Padre, de quien procede todo don, por todos los beneficios que hemos recibido. Es la acción de gracias de la Iglesia, que recoge en su plegaria los sentimientos de toda la humanidad.

Y al comenzar los sagrados misterios, abrámonos en unos momentos de silencio al amor de Dios que se nos comunica a pesar de nuestras miserias, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú, que eres la gracia que nos renueva.
- Tú, que eres la verdad que nos ilumina.
- Tú, que eres la vida nueva que nos libera.

Colecta: Señor Dios, Padre lleno de amor, que diste a nuestros padres de Israel una tierra buena y fértil, para que en ella encontraran descanso y bienestar, y con el mismo amor nos das a nosotros fuerza para dominar la creación y sacar de ella nuestro progreso y nuestro sustento, al darte gracias por todas tus maravillas, te pedimos que tu luz nos haga descubrir siempre que has sido tú, y no nuestro poder, quien nos ha dado fuerza para crear las riquezas de la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Reconociendo los múltiples dones que recibimos de Dios, que es fuente y origen de todo bien, y sabiendo que Él es nuestro Padre, dirijámosle nuestras súplicas con el deseo de darle gracias, porque Él siempre nos escucha.

1. Para que el Señor infunda en todos sus fieles un conocimiento cada día más pleno y una participación cada vez más consciente y viva en la acción de gracias que celebramos en la Eucaristía. Roguemos al Señor.
2. Para que quienes se preparan para los sacramentos del Orden y del Matrimonio y a la profesión religiosa, aviven su deseo de amar hasta las últimas consecuencias la misión que el Señor les quiere encomendar, y siempre hay quienes quieran seguir el mismo camino. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los hombres descubran los signos innumerables del amor de Dios en el gobierno del mundo y reconozcan en ellos la mano bondadosa del creador que los concede. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor derrame sobre los que sufren los dones que su vida necesita y su corazón desea, de manera que puedan dar gracias con nosotros por los favores recibidos. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor, que nos ha concedido los deseos de nuestro corazón, nos conceda también, al final de nuestra carrera terrenal, los dones preciosos de su reino eterno. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, lleno de bondad y rico en misericordia, que nos has concedido abundantemente los bienes que deseábamos, escucha nuestra oración y continúa protegiendo con tu ayuda a los que has alegrado con tus dones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Padre nuestro, fuente de todo bien, que nunca defraudas la esperanza de los que a ti acuden, sino que atiendes siempre los deseos de los que te suplican; te damos gracias porque has colmado de bienes a tus hijos y te pedimos que, por esta eucaristía que hemos celebrado, nos libres de todo mal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 6 de octubre:

FERIA MAYOR. Día de petición por la actividad humana

Color verde. Misa y lecturas del día de petición.

Prefacio común IX. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebrando con toda la Iglesia los días de las Témporas de Acción de gracias y de petición, en la Eucaristía de hoy, de un modo especial, elevaremos nuestras súplicas al Dios del cielo pidiendo por la actividad humana. En silencio, comencemos celebración de los sagrados misterios reconociendo humildemente nuestros pecados.

- Tú, que nos has llamado para vivir como hijos de Dios.
- Tú, que nos has salvado del pecado y de la muerte.
- Tú, que nos llenas con la esperanza de tu Reino.

Colecta: Oh, Dios, tú has querido que el estudio y el trabajo del hombre perfeccionaran cada día el universo que has creado, te pedimos que nuestros afanes y trabajos resulten siempre provechosos a la familia humana, y contribuyan al cumplimiento de tus designios sobre el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios nuestro Padre, que creó el mundo y nos encomendó el cuidado de la tierra, y pidámosle que escuche nuestras oraciones.

1. Para que ilumine y conforte en todo momento a su santa Iglesia y aumente en ella las vocaciones al servicio de los fieles. Roguemos al Señor.
2. Para que conceda a los que gobiernan las naciones de la tierra buscar el progreso y el bien de sus conciudadanos. Roguemos al Señor.
3. Para que bendiga los esfuerzos de todos los trabajadores de la industria, del campo y de los servicios. Roguemos al Señor.
4. Para que se acuerde en su providencia de todos los parados, los ancianos, los inválidos, los enfermos, los prisioneros y los emigrantes. Roguemos al Señor.

5. Para que cuanto realicemos nosotros y nuestras familias sea en nombre de Jesús y de su Reino. Roguemos al Señor.

Dios de bondad, acude en ayuda de todos los que hoy ponen en ti su confianza y te imploran con fe; recibe con misericordia las oraciones que te hemos presentado y haz que no nos cansemos nunca de trabajar con ilusión por un mundo mejor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, tú que nos has fortalecido con estos sacramentos de vida eterna, no dejes de ayudarnos con tu gracia también en los quehaceres temporales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 7 de octubre:

Nuestra Señora, la Virgen del Rosario. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio I de santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar hoy la memoria de nuestra Señora, la Virgen María, en la advocación tan popular del Rosario; y venerar en ella a la Santísima Virgen como aquella mujer que con su ejemplo e intercesión acompaña nuestro camino, al igual que hizo con su Hijo Jesucristo, en los momentos de gozo, de luz y de dolor hacia la gloria que esperamos; comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo ante Dios que le hemos fallado y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y pecados.

Yo confieso....

Colecta: Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que, quienes hemos conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de Cristo, tu Hijo, lleguemos, por su pasión y su cruz, y la intercesión de la bienaventurada Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, instruidos por el Señor en la oración confiada del Padre Nuestro y llamados a vivir en la unidad y verdad del Evangelio sin doblez ni acepción de personas, dirijamos nuestras plegarias a Dios Padre.

1. Por la Iglesia; para que guarde siempre la comunión fraterna en la verdad, sin acepción de personas y con un amor preferencial por los más pobres. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sacerdocio; para que el Señor conceda a los jóvenes llamados un espíritu filial de oración constante, capacitándolos para enseñar a los demás a dirigirse a Dios como Padre. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades públicas y los dirigentes internacionales; para que trabajen por el pan cotidiano de cada familia, erradicando la

humillación de la miseria y promoviendo la justicia. Roguemos al Señor.

4. Por los que viven divididos por rencores o incapacidad de perdonar, y por quienes sufren la incoherencia o el escándalo de los creyentes; para que la gracia del perdón de Dios sane sus heridas. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en esta celebración; para que la el rezo del santo Rosario avive en nosotros y en todo el Pueblo de Dios el amor y la devoción a la Virgen María, y nos estimule a imitar su vida. Roguemos al Señor.

Padre bondadoso y santo, que nos permites llamarte Padre y nos alimentas con el pan de tu gracia, escucha benevolentemente las súplicas de tu Iglesia y líbranos de todo mal y tentación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Señor y Dios nuestro, que quienes anunciamos en este sacramento la muerte y resurrección de tu Hijo, asociados a su pasión, merezcamos participar del gozo y de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 8 de octubre:

Misa por los sacerdotes

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 6. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística por Diversas circunstancias 1

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía, en la que pediremos a Dios, nuestro Señor, de un modo especial por los sacerdotes, quienes, como Jesucristo, han sido ungidos y enviados a evangelizar a los pobres, sanar a los contritos de corazón y poner en libertad a los oprimidos, disponiendo nuestros corazones para recibir la gracia del Espíritu Santo, arrepintiéndonos de todos nuestros pecados, y suplicando el perdón y la gracia de Dios.

- Tú, que nos regalas el Espíritu por la fe.
- Tú, que bendices a tu pueblo con la salvación.
- Tú, que nos invitas a pedir con insistencia.

Colecta: Oh Dios, que constituiste a tu Unigénito sumo y eterno sacerdote, te rogamos que cuantos Él eligió como ministros y administradores de tus misterios, sean hallados fieles en el cumplimiento de su servicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, animados por la promesa de Jesús de que el Padre celestial concede el Espíritu Santo a quienes se lo piden con fe e insistencia, elevemos nuestras oraciones al Señor.

1. Por el Pueblo santo de Dios; para que no ponga su confianza en ritos o méritos humanos, sino en la gratuidad de la gracia y en la fuerza del Espíritu Santo recibido por la fe. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sacerdocio; para que surjan jóvenes constantes en la oración que no se cansen de llamar a las puertas del corazón de Dios, intercediendo con audacia por el pueblo que se les encomiende. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por los responsables del bien común; para que atiendan con prontitud y sin demoras las peticiones de los más pobres y de quienes no tienen voz en la sociedad. Roguemos al Señor.

4. Por los que se sienten desanimados porque sus oraciones parecen no ser escuchadas, y por los que dudan de la bondad de Dios; para que el Espíritu Santo fortalezca su fe y les conceda la virtud de la perseverancia. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en esta liturgia; para que acudamos a la oración con la confianza filial de quien se sabe amado por un Padre que solo busca dar cosas buenas a sus hijos. Roguemos al Señor.

Padre del cielo, que nos invitas a pedir, buscar y llamar con confianza incansable, escucha con bondad las oraciones de tu Iglesia y derrama en nuestros corazones el don insuperable de tu Espíritu Santo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que el sacrificio santo que te hemos ofrecido y recibido en comunión llene de vida a tus sacerdotes y a tus fieles, para que, unidos a ti por un amor constante, puedan servir dignamente a tu majestad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 9 de octubre:

FERIA MAYOR: Día penitencial

Color morado. Misa y lecturas del día penitencial.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Finalizamos hoy la celebración de los días de tómporas acudiendo al Padre bueno que se compadece de todos y no odia nada de lo que ha hecho; que cierra los ojos a los pecados de los hombres para que se arrepientan y los perdona, porque es nuestro Dios y Señor. Por eso, hoy de un modo especial, al comenzar la celebración, reconozcamos en silencio nuestros pecados, y pidamos al Señor que tenga piedad de nosotros y que convierta nuestro corazón.

- Tú, que has venido a llamar a los pecadores.
- Tú, que has sido enviado a sanar los corazones afligidos.
- Tú, que nos das tu amor y tu bondad.

Colecta: Te pedimos, Señor, que bondadosamente escuches las súplicas y perdones las culpas de quienes ante ti nos reconocemos pecadores, y nos concedas benigno la misericordia y la paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras súplicas a Dios Padre, que manifiesta su poder sobre todo en la misericordia y la compasión, pidiéndole perdón por nuestros pecados y por los del mundo entero.

1. Por la Iglesia; para que sea signo en instrumento de reconciliación y lugar de acogida abierta a todos los hombres de cualquier raza y condición. Roguemos al Señor.
2. Por los sacerdotes, ministros de la Iglesia; para que realicen con entrega generosa el ministerio sacramental del perdón y de la reconciliación. Roguemos al Señor.
3. Por los países que viven en guerra; para que sus gobernantes pongan en común todos sus esfuerzos para conseguir la paz, superando todo egoísmo, sed de prestigio y rivalidad. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren las consecuencias del pecado del mundo: los oprimidos, los explotados, los perseguidos; para que sean atendidas sus demandas de justicia y de paz. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que estamos en torno al altar y celebramos la Eucaristía; para que seamos testigos de la santidad a la que Cristo nos llama. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras súplicas, Señor, ten misericordia de nosotros y perdona nuestros pecados, para que te podamos servir en santidad y justicia todos los días de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomión: Concédenos, Dios misericordioso, que, al apreciar por esta comunión el perdón de los pecados, en adelante podamos evitarlos con tu ayuda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 10 de octubre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María n° 8.

Lecturas de feria. Prefacio de la bienaventurada Virgen María III.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al venerar hoy la memoria de la bienaventurada Virgen María, mujer digna de toda alabanza: porque de Ella nació el sol de justicia, Cristo nuestro Dios, por quien fuimos salvados y redimidos, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso, concede a tus fieles, alegres bajo la protección de la santísima Virgen María, verse libres, por su intercesión, de todos los males de este mundo y alcanzar los gozos eternos del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, sabiéndonos verdaderos hijos de Dios por la fe y revestidos de Cristo en el Bautismo, elevemos nuestras preces con filial confianza al Padre del cielo.

1. Por la gran familia de la Iglesia; para que acoja en su seno a personas de toda raza, lengua y nación, mostrando al mundo la belleza de la unidad en Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sagrado; para que el Señor despierte en el corazón de muchos jóvenes el deseo generoso de escuchar la Palabra divina y consagrar sus vidas al servicio del Altar. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes del mundo; para que promuevan la igualdad, la justicia y la erradicación de toda discriminación entre los seres humanos. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren el rechazo, el abandono o la falta de sentido en la vida; para que descubran en Cristo su dignidad incomparable de hijos amados del Padre. Roguemos al Señor.

5. Por la asamblea que nos encontramos reunida en esta liturgia; para que, a ejemplo de la Santísima Virgen María, escuchemos con amor la Palabra de Dios y la hagamos vida en nuestro caminar diario. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, que nos has adoptado como hijos tuyos por la gracia del Bautismo, escucha las peticiones de tu pueblo y concede a quienes escuchan tu Palabra el gozo de guardarla fielmente en sus corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con los sacramentos de salvación te pedimos con humildad, Señor, que la memoria de la bienaventuranza Virgen María, Madre de Dios, merezcamos gozar siempre del fruto de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 11 de octubre:

DOMINGO XXVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más Dios nos invita a este banquete de fiesta que es la Eucaristía, presencia salvadora de Jesucristo entre nosotros y alimento espiritual para nuestras almas, anuncio del banquete eterno del Reino de los cielos.

Comencemos, pues, esta celebración, disponiendo nuestro corazón reconociendo con humildad nuestros pecados, y pidiendo perdón al Señor para acercarnos a su mesa con traje de fiesta.

- Tú, que llamas a todos a participar del festín de tu Reino.
- Tú, que enjugarás un día las lágrimas de todos los rostros.
- Tú, que con tu mano amorosa nos guías por el camino de la vida.

Gloria

Colecta: Te pedimos, Señor, que tu gracia nos preceda y acompañe, y nos sostenga continuamente en las buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo.

Oración de los fieles: Oremos con confianza a Dios Padre, que llama a todos los hombres a participar del banquete de su reino, y pidámosle que su bondad y su misericordia nos acompañen todos los días de nuestra vida.

1. Por la Iglesia; para que en medio de las cañadas más oscuras y recónditas de nuestro mundo conduzca a todos los hombres hacia fuentes tranquilas. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que Dios bendiga a nuestra diócesis y a toda la Iglesia con sacerdotes que se entreguen con celo a la salvación de todos los hombres. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que trabajen por la integración social de todos los extranjeros y despreciados del mundo. Roguemos al Señor.

4. Por los difuntos, para que disfruten de las verdes praderas del cielo y habiten en la casa del Señor por años sin término. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que nos sentamos a la mesa de la Eucaristía; para que no rechacemos la invitación a participar en el banquete fraterno del Reino de Dios. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que invitas al mundo entero a las bodas de tu Hijo; escucha nuestra súplica y concédenos la sabiduría de tu Espíritu para que podamos ser testigos de cual es la esperanza de nuestra vocación, y que nadie se niegue nunca a entrar en el banquete de la vida eterna o entrar en él sin el vestido de fiesta. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, pedimos humildemente a tu majestad que, así como nos fortaleces con el alimento del santísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de su naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, fuente de todo consuelo, disponga vuestros días en su paz y os otorgue el don de su bendición.
- Que él os libre de toda perturbación y afiance vuestros corazones en su amor.
- Para que, enriquecidos por los dones de la fe, la esperanza y la caridad, abundéis en esta vida en buenas obras y alcancéis sus frutos en la eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 12 de octubre:

SOLEMNIDAD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

(En el resto de España FIESTA)

Color blanco. Misa y lecturas propias. Gloria. Credo.

Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos a celebrar con alegría y gozo este día grande de fiesta en honor de nuestra Madre y Patrona, la Santísima Virgen del Pilar, fiesta en la que contemplamos a María presente en medio de nosotros, y que permanece como la columna que guiaba y sostenía día y noche al pueblo en el desierto, comenzando la celebración de los sagrados misterios abrazándonos desde el corazón a su sagrada columna y, poniéndonos bajo el amparo protector de su manto, supliquemos su protección maternal para pedir perdón a Dios por nuestros pecados y poder así acercarnos dignamente a la mesa de la Eucaristía.

Yo confieso...

Gloria

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que en la gloriosa Madre de tu Hijo has concedido un amparo celestial a cuantos la invocan con la secular advocación del Pilar; concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos ahora a Dios nuestro Padre nuestras oraciones y pidámosle que la firmeza de la fe de María nos ayude a permanecer unidos a Él y hacer siempre su voluntad.

1. Por las Iglesias de España y de América; para que demos siempre testimonio en nuestros países del amor inagotable de Dios; y nunca nos falten vocaciones sacerdotales para anunciar el evangelio. Roguemos al Señor.

2. Por nuestros gobernantes; para que realicen su tarea con dedicación y espíritu de servicio, para el progreso y el bienestar de todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.
3. Por esta tierra y pueblo de Aragón, en este gran día de fiesta; para que el Señor nos bendiga con la abundancia de sus dones, y todos sintamos el gozo y el orgullo de ser aragoneses. Roguemos al Señor.
4. Por los que entre nosotros sufren la pobreza y la mala distribución de los bienes que Dios ha querido que fueran para todos; para que crezca el espíritu solidario y fraterno, especialmente en aquellos que tienen mayores posibilidades económicas. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos hoy en la fiesta de nuestra patrona, la Santísima Virgen del Pilar; para que, como María, seamos portadores de la bondad y la vida de Jesucristo. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios y Padre nuestro, las oraciones que por medio de Santa María, la Madre de tu Hijo, te hemos presentado; y haz que, por su intercesión, siga protegiendo a la Iglesia de España y de Hispanoamérica, y a todos y a cada uno de sus hijos y pueblos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, que de modo maravilloso multiplicas tu presencia en medio de nosotros, al darte gracias por este sacramento con que nos has alimentado, te rogamos nos concedas, por intercesión de santa María del Pilar, llegar a contemplarte eternamente en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, que en su providencia amorosa quiso salvar al género humano por el fruto bendito del seno de la Virgen María, os colme de sus bendiciones.
- Que os acompañe siempre la protección de la Virgen, por quien habéis recibido al Autor de la vida.
- Y a todos vosotros, reunidos hoy para celebrar con devoción esta solemnidad de Nuestra Señora la Virgen del Pilar, el Señor os conceda la alegría del Espíritu y los bienes de su reino. Amén.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Martes 13 de octubre:

Misa por los cristianos perseguidos

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 19. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir en la Eucaristía por todos aquellos hermanos nuestros cristianos que sufren cualquier tipo de persecución; recordando que, siempre que sufrimos cualquier forma de calumnia, insulto o persecución a causa de Cristo, el mismo Señor nos llama bienaventurados, puesto que al no avergonzarnos de confesarle ante los hombres, estamos poniéndole a Él por delante de los valores de este mundo, y Él no se avergonzará de nosotros ante Dios nuestro Padre.

- Tú, que nos pides la fe que actúa por el amor.
- Tú, que guías a los sencillos por tu camino.
- Tú, que nos invitas a la coherencia interior.

Colecta: Oh, Dios, que con inescrutable providencia has querido que la Iglesia esté asociada a la pasión de tu Hijo, concede a tus fieles que sufren persecución por tu nombre, espíritu de paciencia y caridad, para que sean reconocidos como testigos fieles y veraces de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, convocados por la gracia que limpia nuestro interior y nos llama a vivir una fe viva que actúa por la caridad, dirijamos con confianza nuestras oraciones al Padre del cielo.

1. Por la Iglesia de Cristo; para que brille ante el mundo por la coherencia interior, el amor sincero y la pureza de corazón, libre de hipocresías y de mero ritualismo exterior. Roguemos al Señor.
2. Por el florecimiento de vocaciones al sacerdocio; para que el Señor atraiga hacia el ministerio presbiteral a jóvenes de corazón transparente, dispuestos a entregarse por amor a la salvación de los hermanos. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y responsables del orden público; para que actúen con honestidad y rectitud de intención, desterrando la corrupción, la apariiencia vana y la injusticia. Roguemos al Señor.
4. Por las personas aferradas a las apariencias, por los juzgados injustamente y por quienes sufren la pobreza y el abandono; para que encuentren en la caridad de los creyentes la dignidad y el consuelo que necesitan. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en esta Eucaristía; para que el Señor purifique nuestras intenciones y nos enseñe a practicar la limosna y la misericordia desde lo más profundo de nuestro corazón. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, que miras el corazón de los hombres y te complaces en la fe que obra por la caridad, escucha las súplicas de tu pueblo y purifica nuestras vidas con el fuego de tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, por la eficacia de este sacramento confirma en la verdad a tus siervos, y concede a los fieles que se encuentran en la prueba, que, llevando su cruz en pos de tu Hijo, puedan gloriarse, en medio de las adversidades, del nombre de cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 14 de octubre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXXIII. Lecturas de feria.

Prefacio común IX. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía invoquemos al Señor, nuestro Dios, que tiene designios de paz y no de aflicción, y que nos congrega sacándonos de los países y comarcas por donde nos dispersó, y puestos en su presencia, pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos guías para dar los frutos del Espíritu.
- Tú, que das vida a quienes siguen tu ley.
- Tú, que nos pides justicia y amor verdadero.

Colecta: Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque en dedicarnos a ti, autor de todos los bienes, consiste la felicidad completa y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a dar frutos de santidad en el Espíritu y a practicar la justicia y el amor de Dios sin fingimiento, elevemos nuestras plegarias al Padre celestial.

1. Por la Santa Iglesia; para que, conducida por el Espíritu Santo, permanezca siempre como un faro de justicia, verdad y caridad sincera entre todas las naciones. Roguemos al Señor.
2. Por el aumento de vocaciones pastorales; para que el Señor llame a jóvenes generosos que, guiados por el Espíritu, estén dispuestos a guiar a las almas con mansedumbre, afabilidad y entrega abnegada. Roguemos al Señor.
3. Por los legisladores, jueces y autoridades civiles; para que no impongan cargas injustas sobre el pueblo, sino que promuevan la equidad, el bien común y la protección de los más débiles. Roguemos al Señor.
4. Por quienes viven oprimidos por el yugo del egoísmo, las divisiones familiares o el peso de las injusticias humanas; para que experimenten

el consuelo y la liberación que brotan del amor divino. Roguemos al Señor.

5. Por la asamblea que nos congregamos en esta celebración; para que desterremos de nuestra conducta toda vanagloria e hipocresía, manifestando en nuestra vida cotidiana el fruto del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.

Señor Dios todopoderoso, que por tu Espíritu guías los pasos de tus fieles, escucha con bondad las oraciones de tu Iglesia y concédenos crucificar nuestras pasiones para vivir en la libertad y la paz de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 15 de octubre:

Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio de las Santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la fiesta de santa Teresa de Jesús, aquella mujer inquieta y monja andariega que en aquel momento histórico que fue el siglo dieciséis renovó la orden del carmelo; aquella mujer llena y deseosa de Dios, agradecida del amor de Dios, que supo transmitir a su alrededor la fe y la esperanza que llevaba dentro, y cuyos libros, cartas y poesías, son joyas de la literatura española y alimento de la fe, y que le han valido ser proclamada doctora de la Iglesia.

También nosotros estamos llamados a buscar al Señor con el mismo deseo con el que lo hizo santa Teresa; pero muchas veces nos apartamos de Él y no correspondemos a su amor; por eso, al comenzar estos santos misterios, reconocemos humildemente nuestros pecados y pedimos al Señor su perdón y su misericordia.

- Tú, camino de perfección y de plenitud.
- Tú, fuente de agua viva que sacia toda sed.
- Tú, nuestra felicidad y nuestra vida.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que por tu Espíritu has suscitado a santa Teresa de Jesús, para mostrar a tu Iglesia el camino de la perfección, concédenos alimentarnos siempre de su celestial doctrina y enciende en nosotros el deseo de la verdadera santidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, por medio de Cristo, corona de las vírgenes, que enriqueció a Santa Teresa con los dones y carismas del Espíritu, y pidámosle que escuche las oraciones de su Iglesia.

1. Para que todos los cristianos, imitando a santa Teresa de Jesús, busquen la inteligencia de la fe con amor, piedad y deseo sincero de seguir las enseñanzas de la sabiduría divina. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios haga brotar en la Iglesia vocaciones sacerdotales y contemplativas que inunden la comunidad cristiana de amor y de espíritu de oración. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor infunda en los gobernantes de las naciones el espíritu de sabiduría y les conceda examinar con prudencia el bien y el mal y acertar en sus decisiones. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor conceda a los que se sienten probados experimentar en su corazón que todo acontecimiento humano pasa, que Dios no cambia ni se inmuta, y que la paciencia, alimentada por la fe, todo lo alcanza. Roguemos al Señor.
5. Para que a nosotros Dios nos conceda abundantemente el espíritu de oración y nos dé a conocer las cosas escondidas a los sabios y entendidos de este mundo, pero que Él revela a los sencillos. Roguemos al Señor.

Señor, Padre santo, que has querido que el corazón del hombre sea capaz de recibir los dones divinos y de gozar de tu intimidad, escucha nuestras oraciones y concede al pueblo que te suplica seguir el camino de perfección que mostraste a santa Teresa de Jesús, y que ella enseñó a tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, Dios nuestro, haz que tu familia consagrada a ti, a la que has alimentado con el pan del cielo, se alegre cantando eternamente tus misericordias a ejemplo de santa Teresa de Jesús. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque Tú glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebran la memoria de los santos, concédeles gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 16 de octubre:

Misa votiva de la Pasión de nuestro Señor Jesucristo

Color verde. Misa del Domingo de Ramos. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, puestos ante la presencia de Jesucristo, el Señor, quien, por amor a nosotros, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos sellas con el Espíritu Santo prometido.
- Tú, que cuidas de la heredad que te pertenece.
- Tú, que nos aseguras que valemos más que muchos pájaros.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que hiciste que nuestro salvador se encarnase y soportara la cruz para que imitemos su ejemplo de humildad, concédenos, propicio, aprender las enseñanzas de su pasión y participar de la resurrección gloriosa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, sellados con el Espíritu Santo y confiados en el amor providente del Padre que cuida hasta del más pequeño detalle de nuestras vidas, dirijamos a Él nuestras preces.

1. Por la Iglesia extendida por todo el orbe; para que proclame la verdad del Evangelio con valentía y transparencia, libre de toda hipocresía y temor a los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes llamados al ministerio de los sagrados misterios; para que pongan su confianza absoluta en la Providencia divina y respondan con valentía y pureza de intención a la voz del Señor. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades civiles y quienes ostentan responsabilidades públicas; para que ejerzan su misión con honestidad y rectitud, trabajando por una sociedad fundada en la verdad y el respeto a la dignidad humana. Roguemos al Señor.

4. Por los que atraviesan momentos de angustia, persecución o miedo, y por quienes se sienten valer poco ante los demás; para que experimenten la cercanía del Padre celestial, que cuenta cada uno de sus cabellos. Roguemos al Señor.
5. Por la comunidad litúrgica aquí congregada; para que vivamos con la certeza de ser posesión de Dios y permitamos que el sello del Espíritu Santo guíe cada una de nuestras obras en la vida cotidiana. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y lleno de bondad, que nos has sellado con la gracia de tu Espíritu y cuidas de nosotros con amor de Padre, escucha benigne las oraciones de tu pueblo y acrecienta nuestra fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con los dones santos, te pedimos, Señor, que, así como nos has hecho esperar lo que creemos por la muerte de tu Hijo, podamos alcanzar, por su resurrección, la plena posesión de lo que anhelamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 17 de octubre:

San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio I de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria del mártir san Ignacio de Antioquía, que peleó el combate de la fe hasta derramar su sangre por Cristo siendo devorado por las fieras en el Coliseo de Roma, dispongámonos a participar en la Eucaristía purificando nuestros corazones con un sincero arrepentimiento y pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que embelleces el cuerpo místico de tu Iglesia con el testimonio de los santos mártires, haz que el glorioso martirio que hoy celebramos nos alcance protección constante, como fue causa de gloria eterna para san Ignacio de Antioquía. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, iluminados los ojos del corazón para comprender la grandeza de la esperanza a la que Cristo nos llama, dirijamos nuestras súplicas con filial confianza al Padre celestial.

1. Por la Santa Iglesia, Cuerpo místico de Cristo; para que mantenga siempre los ojos fijos en su Cabeza gloriosa y dé testimonio valiente de la verdad ante el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por la floración de vocaciones al ministerio pastoral; para que el Señor conceda a los jóvenes llamados la audacia del Espíritu Santo para proclamar a Cristo sin miedo a las incomprensiones. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de los pueblos y las autoridades públicas; para que ejerzan su poder al servicio del bien común, respetando la libertad religiosa y la dignidad de cada persona. Roguemos al Señor.

4. Por los cristianos perseguidos por causa de su fe, y por quienes se ven tentados a la apostasía o la cobardía; para que reciban la fuerza y la sabiduría del Espíritu Santo en el momento de la prueba. Roguemos al Señor.
5. Por la asamblea reunida para esta celebración Eucarística; para que el ejemplo de san Ignacio de Antioquía nos estimule a todos para ser capaces de vivir la fe hasta las últimas consecuencias. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que has constituido a Cristo Cabeza suprema de la Iglesia y nos das la asistencia de tu Espíritu Santo, escucha con bondad las oraciones de tu pueblo y acrecienta en nosotros la esperanza del Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, el pan del cielo que hemos recibido en la fiesta de san Ignacio de Antioquía, nos alimente y nos ayude a ser cristianos de nombre y de obra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 18 de octubre:

DOMINGO XXIX DEL TIEMPO ORDINARIO

Jornada Mundial por la Evangelización de los Pueblos (DOMUND)

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Plegaria Eucarística por diversas necesidades III.

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más nos hemos reunido en el nombre del Señor para escuchar su palabra, rezar juntos, y participar en el Pan de la Eucaristía.

Hoy, además, celebramos la Jornada Mundial por la Evangelización de los Pueblos, el DOMUND, que este año cumple 100 años. Se dice pronto; 100 años celebrando el DOMUND. Un día para renovar en nosotros el fuego de la misión y avanzar juntos en el compromiso de la evangelización.

Asimismo, recordamos que hoy falleció hace 25 años quien fuera nuestro obispo, D. José María Conget Arizaleta, hombre de gran talante misionero y evangelizador, que recorrió incansablemente los caminos de nuestra diócesis para anunciar en ella a Cristo, luz de las gentes y único Salvador de la humanidad.

Dispongámonos, pues, a escuchar la Palabra de Dios, que nos alienta a vivir la fe con entrega, y celebremos la acción de gracias a Dios por todo lo que somos y recibimos de Él reconociendo humildemente nuestros pecados, y pidiendo perdón por ellos.

- Tú, que eres el camino que conduce al Padre.
- Tú, que eres la verdad que ilumina los pueblos.
- Tú, que eres la vida que renueva el mundo.

Gloria

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, haz que te presentemos una voluntad solícita y estable, y sirvamos a tu grandeza con sincero corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

O bien, de la Misa para la Evangelización de los pueblos: Oh, Dios, que enviaste al mundo a tu Hijo como luz verdadera, derrama tu Espíritu prometido para que siembre continuamente la semilla de la verdad en el corazón de los hombres y suscite en ellos la respuesta de la fe, para que todos, renacidos a una nueva vida por medio del bautismo, lleguen a formar parte de tu único pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Como pueblo sacerdotal, oremos a Dios Padre todopoderoso, de quien proviene toda autoridad, dirigiéndole las súplicas de la Iglesia que confía en Él, y pidámosle que nos alcance el don de saber discernir lo que le agrada.

1. Por la Iglesia, comunidad de creyentes en Cristo; para que, procurando su libertad e independencia de todo poder político y económico, sea signo de la justa libertad que Dios quiere para todos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales en nuestra diócesis; para que surjan en nuestros pueblos y parroquias jóvenes dispuestos a asumir el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de todas las naciones; para que reconozcan y respeten la misión de la Iglesia de anunciar libremente el Evangelio, y todos los ciudadanos presten la debida obediencia en todo lo que esté ordenado con leyes justas. Roguemos al Señor.
4. Por aquellos que ponen su confianza sólo en los bienes materiales; para que se den cuenta que todas las riquezas de este mundo son apariencia, mientras que Dios ha hecho el cielo. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que la Eucaristía nos ayude a ser buenos cristianos, ciudadanos honrados y hombres y mujeres de bien, y entre todos construyamos nuestro país con esfuerzo, trabajo y honestidad. Roguemos al Señor.

Oh Padre, a quien obedecen todas las criaturas y diriges misteriosamente la libre voluntad de los hombres; escucha nuestra oración y haz que ninguno de nosotros abuse de su poder, pero que toda autoridad sirva al bien de todos, según el Espíritu y la palabra de tu Hijo, y que toda la humanidad te reconozca a ti como el único Dios. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, haz que nos sea provechosa la celebración de las realidades del cielo, para que nos auxilien los bienes temporales y seamos instruidos por los eternos, por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Que os bendiga Dios con toda clase de bendiciones celestiales y os haga siempre santos y puros en su presencia.
- Derrame con abundancia sobre vosotros las riquezas de su gloria; y os instruya con la palabra de la verdad.
- Él os enseñe el evangelio de la salvación, y os enriquezca sin cesar con la caridad fraterna.

Lunes 19 de octubre:

**XXV aniversario del fallecimiento
de Mons. José María Conget Arizaleta.**

Misa de difuntos

*Color morado. Misas de difuntos IV-2 A. Lecturas de feria.
Prefacio I de difuntos. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Ayer hizo 25 años del fallecimiento de Mons. José María Conget Arizaleta, que fue obispo de esta diócesis de Jaca, pero al ser domingo, no pudimos celebrar la Misa de aniversario, y por eso lo hacemos hoy; dando gracias a Dios por su ministerio episcopal y por todo el bien que, por medio de él, quiso realizar en nuestra Iglesia diocesana; y pedimos al Señor que le dé el descanso eterno, y que brille sobre él la luz perpetua.

Ahora, al comenzar esta celebración, también nosotros reconocemos humildemente ante Dios que necesitamos de su misericordia. Por eso, antes de acercarnos a la mesa del Señor, pidamos perdón por nuestros pecados y encomendemos a su misericordia a D. José María.

- Tú, el vencedor de la muerte.
- Tú, el que vives por los siglos.
- Tú, el autor de la vida.

Colecta: Te pedimos, Dios todopoderoso, por el alma de tu siervo José María, obispo, a quien encomendaste el cuidado de tu familia, para que entre en los gozos eternos de su Señor, acompañado del abundante fruto de su trabajo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, reconociendo con gratitud que somos hechura de Dios y salvados únicamente por su gracia en Cristo Jesús, elevemos nuestras oraciones al Padre celestial libres de toda codicia y afán de riquezas terrenales.

1. Por la gran familia de la Iglesia; para que no ponga su seguridad en los medios ni en las riquezas de este mundo, sino en la inagotable misericordia del Padre que nos ha dado la vida en Cristo. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones al ministerio pastoral; para que el Señor atraiga hacia la vida presbiteral a jóvenes con un corazón desprendido, dispuestos a enriquecer a los demás con la verdadera riqueza del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables de la economía; para que promuevan un reparto justo de los bienes y recursos de la tierra, velando especialmente por el bienestar de los más desfavorecidos. Roguemos al Señor.
4. Por el eterno descanso de quien fue nuestro obispo, D. José María Conget; para que Dios le conceda disfrutar eternamente del gozo y de la paz de su presencia. Roguemos al Señor.
5. Por la asamblea que nos encontramos reunida en esta sagrada liturgia; para que reconociéndonos creados para las buenas obras, nos afanemos por ser ricos ante Dios mediante una vida de caridad y entrega a los hermanos. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente y misericordioso, que por pura gracia nos has salvado y nos llamas a guardar nuestro corazón de toda codicia, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia y concédenos atesorar siempre en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, la implorada clemencia de tu misericordia sea provechosa al alma de tu siervo José María, obispo, para que alcance, por este sacrificio, la unión eterna con Cristo, en quien esperó y a quien predicó. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 20 de octubre:

Misa para la evangelización de los pueblos

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 18. Colecta A-I y poscomunión B. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias III.

Monición de entrada y acto penitencial: Tras haber celebrado este domingo el DOMUND, hoy, sintiéndonos Iglesia misionera, vamos a ofrecer al Padre la celebración de la Eucaristía por la evangelización de los pueblos, a fin de que se lleve a término esa voluntad salvífica de Dios.

Comencemos, pues, la celebración de la Misa pidiendo al al Señor que tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros y tenga misericordia; para que conozcamos en la tierra sus caminos, y todos los pueblos su salvación.

- Tú, que eres nuestra paz y derribas los muros.
- Tú, que prometes la paz a tu pueblo.
- Tú, que nos pides tener las lámparas encendidas.

Colecta: Oh Dios, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira a tu inmensa mies y dínate enviarle trabajadores, para que sea predicado el Evangelio a toda criatura, y tu grey, congregada por la palabra de vida y sostenida por la fuerza de los sacramentos, camine por las sendas de la salvación y del amor. Por nuestro Señor Jesucristo,

Oración de los fieles: Hermanos, reconciliados con Dios por la cruz de Cristo y constituidos miembros de la misma familia divina, elevemos nuestras oraciones al Padre celestial mientras aguardamos velando la venida del Señor.

1. Por la Santa Iglesia de Dios; para que sea en medio de nuestro mundo un instrumento incansable de reconciliación y paz, donde no haya lugar para barreras, divisiones o discriminaciones. Roguemos al Señor.

2. Por el surgimiento de llamadas al servicio sagrado; para que el Señor envíe operarios celosos y vigilantes que preparen al pueblo santo para el encuentro definitivo con Cristo. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por quienes trabajan en favor del diálogo internacional; para que superen las hostilidades y los muros del odio, construyendo una convivencia fundada en el respeto y la concordia. Roguemos al Señor.
4. Por los arrojados a la soledad, los que se sienten marginados o extranjeros en la sociedad y por quienes sufren la guerra; para que experimenten el consuelo de Dios y la fraternidad activa de los creyentes. Roguemos al Señor.
5. Por la comunidad que celebramos juntos esta Eucaristía; para que vivamos con la cintura ceñida y la fe encendida en nuestras tareas de cada día, preparados para acoger al Señor en el momento en que llame a nuestra puerta. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente y misericordioso, que por medio de la cruz de tu Hijo nos has devuelto la paz y nos has integrado en tu familia, escucha con bondad las oraciones de tu Iglesia y manténnos siempre vigilantes en la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados por estos dones de nuestra redención, te suplicamos, Señor, que, con este auxilio de salvación eterna, progrese siempre la fe verdadera, Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 21 de octubre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXXIV. Lecturas de feria.

Prefacio común I. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios poniéndonos en presencia de Dios, que anuncia la paz a su pueblo y a sus santos, y a los que se convierten de corazón, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos revelas el misterio escondido de los siglos.
- Tú, que eres la fuente del gozo y la salvación.
- Tú, que pides responsabilidad al servidor fiel.

Colecta: Despierta, Señor, la voluntad de tus fieles, para que, con la búsqueda más intensa del fruto de la acción divina, reciban mayores auxilios de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a ser administradores fieles de los dones del Reino y a anunciar la insondable riqueza de Cristo a todos los hombres, elevemos nuestras preces con filial confianza ante el Padre.

1. Por la Santa Iglesia; para que comunique con valentía y sin exclusiones el misterio de la salvación, siendo casa abierta para todos los pueblos y partícipe de la promesa de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por la respuesta generosa a la vocación sacerdotal; para que el Señor conceda a los jóvenes llamados un corazón de administradores fieles y prudentes, dispuestos a dar la vida por la porción de la Iglesia que se les confíe. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades civiles y quienes ejercen cargos de responsabilidad pública; para que recuerden que el poder es un servicio y actúen con justicia, integridad y verdadero afán por el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren el abuso de poder, la explotación, la negligencia de los responsables o el peso de la injusticia; para que hallen en la

providencia de Dios el amparo y en la caridad cristiana un auxilio real. Roguemos al Señor.

5. Por la comunidad que celebramos juntos esta Eucaristía; para que, reconociendo cuánto hemos recibido de Dios, vivamos en constante vigilancia y responsabilidad, haciendo fructificar sus dones en bien de los hermanos. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente y lleno de sabiduría, que en Cristo Jesús nos has abierto con plena confianza el acceso a tu presencia, atiende las súplicas de tu Iglesia y concédenos la gracia de esperarte siempre en el fiel cumplimiento de tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Dios todopoderoso, te pedimos que nunca permitas, a los que concedes alegrarse en esta participación divina, que se separen de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 22 de octubre:

San Juan Pablo II, Papa

Color blanco. Colecta propia. Resto del común de pastores.

Lecturas de feria. Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy en la Eucaristía la memoria del Papa san Juan Pablo II; a quien Dios puso al frente de su pueblo como pastor de toda la Iglesia, y cuya imagen sigue viva en nuestras retinas y corazones, pedimos saber abrirnos a la Palabra salvadora de Jesucristo y, reconociendo lo que hay de pecado en nosotros, pedimos que el Espíritu de Dios renueve nuestra vida.

- Tú, que eres rico en misericordia.
- Tú, que nos pides no tener miedo.
- Tú, que nos llamas a remar mar adentro.

Colecta: Oh, Dios, rico en misericordia, que has querido que san Juan Pablo II, Papa, guiara toda tu Iglesia, te pedimos que, instruidos por sus enseñanzas, nos concedas abrir confiadamente nuestros corazones a la gracia salvadora de Cristo, único redentor del hombre. Él, que vive y reina.

Oración de los fieles: Hermanos, orando al Padre para ser fortalecidos interiormente por el Espíritu e inflamados por el fuego del amor de Cristo, dirijamos nuestras súplicas con filial confianza.

1. Por la Iglesia; para que, arraigada y cimentada en la caridad, mantenga vivo en el mundo el fuego del Evangelio y sea testimonio de la plenitud del amor divino. Roguemos al Señor.
2. Por el surgimiento de llamadas al presbiterado; para que el Señor infunda en los jóvenes elegidos un corazón apasionado por el Reino, capaz de abrazar con valentía las exigencias del seguimiento. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades públicas y los líderes de las naciones; para que actúen con sabiduría en la búsqueda del bien común y garanticen el respeto a la libertad de fe en cada hogar y comunidad. Roguemos al Señor.

4. Por las familias que sufren divisiones, incomprensiones a causa de la fe o ruptura de la concordia; para que la paciencia de Cristo reconforte los corazones y reconcilie los afectos. Roguemos al Señor.
5. Por todos y cada uno de nosotros; para que siguiendo las enseñanzas de san Juan Pablo II, no tengamos miedo, y abramos de par en par las puertas a Cristo. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, que eres capaz de hacer mucho más de lo que pedimos o pensamos, escucha con bondad las oraciones de tu pueblo y acrecienta en nuestras almas el fuego santo de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor Dios, que la eficacia de los dones recibidos produzca su fruto en nosotros en esta memoria de san Juan Pablo II, nos proporcione, al mismo tiempo, ayuda para la vida mortal y nos obtenga el gozo de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 23 de octubre:

Misa votiva del misterio de la Santa Cruz

Color verde. Misa del 14 de septiembre. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, actualización del único sacrificio de Cristo en la cruz, reconozcamos que nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en quien está nuestra salvación, vida y resurrección, pues por Él somos salvados y liberados; y puestos en su presencia, pidamos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que mantienes la unidad en el vínculo de la paz.
- Tú, que acoges a los de corazón puro.
- Tú, que nos pides saber interpretar los signos del tiempo.

Colecta: Oh Dios, que para salvar al género humano has querido que tu Unigénito soportara la cruz, concede, a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a vivir en la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz y atentos a discernir los signos de la presencia de Dios en nuestro tiempo, elevemos con confianza nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Santa Iglesia de Dios; para que persevere en la preservación de la unidad, la humildad y la mansedumbre, mostrando al mundo que hay una sola fe, un solo bautismo y un solo Dios y Padre de todos. Roguemos al Señor.
2. Por la respuesta generosa a la vocación presbiteral; para que el Señor envíe jóvenes apasionados por discernir los signos de los tiempos y entregarse al servicio de la verdad y la reconciliación entre los hombres. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por quienes administran la justicia; para que promuevan siempre la resolución pacífica de los conflictos, la equidad

en las leyes y el arreglo fraterno entre los pueblos. Roguemos al Señor.

4. Por los que se encuentran atrapados en pleitos, discordias, odios o litigios, y por los privados de libertad; para que la luz del Espíritu ilumine sus mentes y los disponga al perdón y a la reconciliación sincera. Roguemos al Señor.
5. Por los fieles reunidos en esta celebración litúrgica; para que vivamos con paciencia y fraternidad en nuestras comunidades, discerniendo con sabiduría la voluntad de Dios en nuestro caminar diario. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que eres Padre de todos y estás presente en medio de tu pueblo, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia y concédenos la gracia de caminar siempre en el vínculo de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados en tu sagrado banquete, te pedimos, Señor Jesucristo, que lleves a la gloria de la resurrección a los que has redimido mediante el leño de la cruz vivificadora. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Sábado 24 de octubre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María n° 1.

Lecturas de feria. Prefacio de la bienaventurada Virgen María IV.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, en la que veneraremos la memoria de la bienaventurada Virgen María, Madre Santa, Virgen Madre del Rey que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos, pongámonos en presencia de Dios, y humildes y arrepentidos, pidámosle perdón por todos nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de Santa María, siempre Virgen, libranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, convocados para formar un solo Cuerpo en Cristo y animados por la paciencia misericordiosa del Señor que espera los frutos de nuestra conversión, dirijamos nuestras plegarias al Padre.

1. Por la Santa Iglesia; para que, enriquecida con la diversidad de dones y ministerios que el Espíritu le otorga, crezca constantemente en la verdad y el amor hasta alcanzar la plenitud de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por el surgimiento de vocaciones al ministerio pastoral; para que el Señor suscite jóvenes generosos que, como pastores y maestros, edifiquen el Cuerpo eclesial con dedicación y paciencia paternal. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades civiles y los responsables del bien público; para que ejerzan sus responsabilidades con sabiduría, respetando la dignidad humana y trabajando por la justicia y la concordia de todos. Roguemos al Señor.

4. Por los que se sienten desanimados por sus fallos o por la falta de frutos en su vida, y por las víctimas de catástrofes o injusticias; para que encuentren en la paciencia de Dios consuelo y una nueva oportunidad para la esperanza. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad litúrgica; para que acojamos el tiempo de gracia que se nos concede, permaneciendo firmes en la fe frente a todo viento de doctrina y dando frutos abundantes de conversión y caridad. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente y lleno de clemencia, que no quieres la muerte del pecador sino que se convierta y viva, escucha las oraciones de tu Iglesia y concédenos dar los frutos de santidad que aguardas de nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Al recibir estos sacramentos del cielo, imploramos de tu misericordia, Señor, que cuantos nos alegramos en la memoria de la bienaventurada Virgen María, consigamos colaborar, a imitación suya, en el misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 25 de octubre:

DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más, convocados por el Señor, nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía, sacramento del amor de Cristo, que entregó su cuerpo y derramó su sangre para nuestra salvación.

Dispongámonos, pues, a celebrar estos sagrados misterios, reconociendo humildemente nuestros pecados, y pidiendo a Dios perdón por todos ellos.

- Tú, que eres la imagen viva de Dios amor.
- Tú, que nos has amado hasta el extremo.
- Tu, que entregaste tu vida por nosotros, tus amigos.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y, para que merezcamos conseguir lo que prometes, concédenos amar tus preceptos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Dios y Padre de misericordia, origen y fundamento de todo bien, por todos los hombres, para que a nadie le falte la ayuda de nuestra caridad.

1. Por la Iglesia; para que los cristianos seamos reconocidos en el mundo por amar a nuestros semejantes. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes y los adolescentes; para que abran sus ojos a los verdaderos valores, a la belleza, al bien y al amor puro. Roguemos al Señor.
3. Por cuantos tienen autoridad; para que acierten a realizar su misión de gobierno como un servicio para todos. Roguemos al Señor.
4. Por aquellos que se sienten solos; para encuentren en Dios su fortaleza, su roca y su refugio. Roguemos al Señor.

5. Por todos y cada uno de nosotros; para que seamos capaces, de amar a Dios con todas nuestras fuerzas y al prójimo como a nosotros mismos. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que lo haces todo por amor y eres la defensa más segura de los humildes y los pobres; escucha nuestra súplica y danos un corazón libre de todos los ídolos, para servirte sólo a Ti y amar a los hermanos según el Espíritu de tu Hijo, haciendo de su mandamiento nuevo la única ley de la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Qué tus sacramentos, Señor, efectúen en nosotros lo que expresan, para que obtengamos en la realidad lo que celebramos ahora sacramentalmente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso aleje de vosotros toda adversidad, y os conceda la abundancia de sus bendiciones.
- Que Él os dé un corazón tan dócil a su palabra, que encuentre su gozo en los dones eternos.
- Así, siguiendo el camino del bien, avancéis por la senda de los mandatos divinos y lleguéis a ser coherederos del reino de los santos.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 26 de octubre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana I. Lecturas de feria.

Prefacio común IX. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos para celebrar dignamente la Eucaristía, postrándonos ante el Señor, que se sienta en un trono excelso, y a quien adora muchedumbre de ángeles, que cantan a una voz: “Su imperio es eterno”. Y conscientes de que somos pecadores, pidámosle humildemente que derrame sobre nosotros su perdón y su misericordia.

- Tú, que nos pides perdonarnos como Dios nos perdona.
- Tú, que bendices al que camina según tu ley.
- Tú, que liberas y sanas en sábado.

Colecta: Te pedimos, Señor, que atiendas con bondad los deseos del pueblo que te suplica, para que vea lo que tiene que hacer y reciba la fuerza necesaria para cumplirlo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a caminar como hijos de la luz y a alegrarnos con las obras de liberación y misericordia que el Señor realiza en medio de nosotros, elevemos con confianza nuestra oración al Padre celestial.

1. Por la Santa Iglesia; para que manifieste siempre ante el mundo la compasión y la benevolencia de Dios, curando las heridas de las almas y librando a los hombres de toda atadura. Roguemos al Señor.
2. Por el florecimiento de llamadas al ministerio sagrado; para que el Señor envíe operarios celosos que, mediante la imposición de las manos y el anuncio de la verdad, levanten a los caídos y glorifiquen a Dios en su pueblo. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables del orden social; para que antepongan siempre el bien y la dignidad de la persona humana a cualquier precepto o interés formalista. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos crónicos, los que viven encorvados por el peso de las pruebas o las adicciones, y por cuantos sufren marginación; para que experimenten el toque sanador de Cristo y la cercanía fraterna de los creyentes. Roguemos al Señor.
5. Por la comunidad que celebramos juntos esta liturgia; para que desterremos de nuestra vida toda palabra dañina, rencor o hipocresía, viviendo con el perdón mutuo y la alegría que caracterizan a los hijos de la luz. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, que por medio de tu Hijo redimiste a la humanidad de la servidumbre del mal, escucha las preces de tu Iglesia y haznos caminar siempre en el amor compasivo que resplandece en Cristo Jesús. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te suplicamos, Dios todopoderoso, que concedas, a quienes alimentas con tus sacramentos, la gracia de poder servirte llevando una vida según tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 27 de octubre:

Misa por los prófugos y exiliados

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 32. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias IV.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy pediremos en la celebración por todos aquellos que, por causas políticas, se ven obligados, en contra de su deseo, a ausentarse del lugar donde tienen sus raíces, su familia, sus amigos y sus ambientes propios; sintiéndonos solidarios de la anormalidad de su situación y del sufrimiento que para ellos comporta.

Ahora, para celebrar dignamente esta Eucaristía, comencemos pidiendo perdón al Señor por todos nuestros pecados.

- Tú, que santificas a tu Iglesia como Esposo fiel.
- Tú, que colmas de bienes la casa del justo.
- Tú, que comparas el Reino con el grano de mostaza.

Colecta: Oh, Señor, para quien nadie es extraño y ninguno está lejos de tu protección; mira compasivo a los exiliados y prófugos, a los hombres discriminados y a los niños perdidos, para que se les conceda el regreso a la patria, y a nosotros un amor como el tuyo hacia el pobre y desterrado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, contemplando cómo el Reino de Dios crece silenciosamente en el mundo y renueva nuestras vidas por la gracia de Cristo, elevemos nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Santa Iglesia; para que sea siempre la esposa santa e inmaculada que Cristo amó y purificó con su entrega. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio presbiteral; para que el Señor suscite corazones dispuestos a germinar como grano de mostaza y dar sombra al pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades civiles; para que trabajen por el bien común y defiendan la dignidad de la familia y del matrimonio. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos, los abandonados y las familias en dificultad; para que encuentren consuelo en el amor misericordioso de Cristo. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad litúrgica; para que seamos levadura que transforme con el Evangelio los ambientes en los que vivimos. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que en el misterio del matrimonio nos has dejado el signo del amor de Cristo a su Iglesia y haces crecer tu Reino con la fuerza humilde del Espíritu, escucha con paternidad las súplicas de tus fieles y concede a tu pueblo la gracia de permanecer unido en la fe y en la caridad perfecta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que nos has alimentado con un mismo Pan y con un mismo Cáliz, danos humanidad para acoger con amor sincero a los inmigrantes y a los abandonados, de manera que, al fin, merezcamos reunirnos todos en la tierra de los vivos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 28 de octubre:

Santos Simón y Judas, apóstoles. FIESTA

Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio II apóstoles. Canon romano.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, plenamente confiados en el perdón del Hijo de Dios, que vino a salvar a los pecadores, demos comienzo a la Eucaristía en la que celebraremos la fiesta de los santos Apóstoles san Simón y san Judas Tadeo, varones santos a quienes eligió el Señor amorosamente, que formaban parte del grupo de los Doce, y que fueron testigos de Cristo resucitado y heraldos de la Buena noticia de la salvación, pidiendo a Dios compasión y misericordia para nuestros pecados y miserias.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que nos concediste llegar al conocimiento de tu nombre por medio de los santos apóstoles, te rogamos que, por intercesión de san Simón y san Judas, la Iglesia siga creciendo siempre por el incremento de los pueblos que crean en ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, presentemos nuestras oraciones a Dios Padre en la fiesta de san Simón y san Judas Tadeo, Apóstoles, y pidámosle que el Evangelio de Jesucristo arraigue en todos los pueblos, culturas y civilizaciones.

1. Por la Iglesia de Jesucristo, extendida de Oriente a Occidente; para que sea fiel al anuncio del Evangelio que predicaron y vivieron los Apóstoles. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca nos falten los pastores necesarios para comunicar al pueblo de Dios la salvación de Jesucristo. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables del orden temporal; para que ejerzan el poder como un servicio a la justicia, a la paz, al derecho y al bienestar de los ciudadanos. Roguemos al Señor.

4. Por los que viven lejos de sus hogares, por los enfermos y encarcelados, por los que sufren por cualquier causa; para que encuentren acogida y comprensión y puedan dar sentido, desde la fe, a la cruz de cada día. Roguemos al Señor.
5. Por los que celebramos la fiesta de los santos Apóstoles Simón y Judas Tadeo; para que como ellos seamos testigos de fe y de la esperanza para nuestros contemporáneos. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, la oración de tu pueblo, que ha sido enriquecido con la santidad y el testimonio de los Apóstoles san Judas Tadeo y san Simón, y danos valentía para anunciar, como ellos, la llegada de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Poscomunión: Después de participar en la comunión, movidos por el Espíritu Santo te pedimos, Señor, que cuanto hemos celebrado en recuerdo del martirio de los apóstoles Simón y Judas nos ayude a perseverar en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegre el pueblo cristiano glorificas a los miembros insignes de tu Hijo; y, pues devotamente celebra la memoria de los santos, concédele participar de su suerte y gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 29 de octubre:

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

Color verde. Misas votivas n° 5. Lecturas de feria.

Prefacio I de la Sagrada Eucaristía. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: El Señor Jesús, nos invita un día más a participar de la mesa de la Palabra y de la Eucaristía. Reconozcamos ahora, al comienzo de la celebración, que somos pecadores e indignos de acercarnos a recibir su Cuerpo y su Sangre; y pidamos por ello sinceramente perdón a Dios.

- Tú, que nos revistes con la armadura de Dios.
- Tú, que eres nuestra fuerza en la batalla.
- Tú, que te compadeces de Jerusalén como una madre.

Colecta: Oh Dios, que por el Misterio pascual de tu Unigénito realizaste la redención de los hombres, concédenos por tu bondad experimentar el aumento continuo de tu salvación a quienes, celebrando los sacramentos, proclamamos con fe la muerte y Resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Hermanos, revestidos de la armadura de Dios y confiados en el amor de Cristo que desea cobijarnos bajo sus alas, elevemos nuestras preces con filial fe ante el Padre.

1. Por la Santa Iglesia; para que se mantenga firme ante las asechanzas del mal, protegida con las armas de la fe y la oración. Roguemos al Señor.
2. Por el surgimiento de vocaciones al sacerdocio; para que el Señor envíe operarios audaces que anuncien con valentía el misterio del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes políticos; para que no persigan la verdad ni abusen de su poder, sino que procuren la paz de los pueblos. Roguemos al Señor.

4. Por los perseguidos a causa de la justicia, los amenazados y los oprimidos; para que encuentren refugio bajo las alas protectoras de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad litúrgica; para que sepamos reconocer las visitas del Señor y no endurezcamos el corazón ante su llamada. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y fuerte, que nos capacitas para vencer las adversidades mediante el poder de tu Espíritu y la fuerza de la fe, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia peregrina y concédenos permanecer siempre al abrigo de tu misericordia, perseverando en la oración y proclamando con audacia la verdad de tu Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Señor, que la participación en la mesa celestial nos santifique para que, por el Cuerpo y en la Sangre de Cristo, se afiance la unión de todos los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 30 de octubre:

Misa por el perdón de los pecados

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 38. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, en la Eucaristía, pediremos de un modo especial perdón al Señor por nuestros pecados; porque todos nosotros somos miembros de una Iglesia que es a la vez santa y necesitada de purificación. Conscientes, por tanto, de esta realidad, comenzamos la celebración de la Eucaristía poniéndonos ante la presencia de Dios, y nos sinceramos con Él en unos momentos de silencio, reconociendo nuestra pobreza y debilidad, e implorando su gracia y su perdón.

- Tú, que llevas a feliz término la obra buena comenzada.
- Tú, que eres grande en todas tus acciones.
- Tú, que enseñas la primacía de la vida por encima de la ley.

Colecta: Escucha propicio, Señor, nuestras súplicas y perdona los pecados que confesamos ante ti, para que podamos recibir de tu misericordia el perdón y la paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, agradecidos porque el Señor ha comenzado en nosotros una obra buena y confiados en su misericordia que cura nuestras dolencias, elevemos nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Santa Iglesia; para que crezca constantemente en el discernimiento del bien y en el amor sincero hacia todos los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio pastoral; para que Dios suscite jóvenes dispuestos a colaborar con alegría en la difusión del Evangelio y en el servicio a las almas. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y legisladores; para que sus decisiones prioricen siempre la vida, la salud y la dignidad de toda persona humana. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos, de modo especial los de salud más delicada o ignorados; para que sientan la mano sanadora de Cristo a través de nuestra caridad. Roguemos al Señor.
5. Por los miembros de nuestra comunidad; para que el Señor lleve a feliz término la obra que ha comenzado en nosotros y nos conserve puros para el día de su venida. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente y compasivo, que en Cristo Jesús nos muestras que la ley suprema es la caridad y el cuidado del que sufre, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia y concede a tus fieles la gracia de crecer cada día en el discernimiento y el amor, para que demos frutos abundantes de justicia para gloria y alabanza de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios misericordioso a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 31 de octubre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María n° 2.

Lecturas de feria. Prefacio de la bienaventurada Virgen María V.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al conmemorar la memoria de la bienaventurada Virgen María, que llevó en su seno al autor del universo, engendrando al que la creó y permanece Virgen para siempre, comencemos la celebración de los sagrados misterios acudiendo a su intercesión, y pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Dios de misericordia, concédenos, a cuantos recordamos a la santa Madre de Dios, fortaleza en nuestra debilidad, para que, con el auxilio de su intercesión, nos levantemos de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a vivir en la humildad del Evangelio y a buscar únicamente la gloria de Cristo en nuestras vidas, elevemos con filial confianza nuestras peticiones ante el Padre celestial.

1. Por la Santa Iglesia; para que se distinga siempre por la sencillez de corazón y el testimonio humilde en el servicio a todos los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por el florecimiento de vocaciones al sacerdocio; para que Dios conceda a los jóvenes llamados un espíritu de abnegación y entrega total a la causa del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes sociales; para que huyan de la vanagloria y el afán de poder, buscando sinceramente el bien de los más humildes. Roguemos al Señor.
4. Por los marginados, los olvidados de la sociedad y los que sufren humillaciones; para que sean reconfortados por el amor de Dios y hallen acogida en la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.

5. Por nuestra asamblea litúrgica; para que aprendamos a elegir el último puesto y a hacer de la vida de Cristo nuestra única ganancia. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que te complaces en los corazones humildes y exaltas a los que se abaten, escucha benignamente las preces de tu Iglesia peregrina y concede a tus fieles la gracia de buscar en todo momento tu gloria y el servicio fraterno, para que, configurados con la vida de tu Hijo, seamos un día acogidos en el banquete eterno de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Como partícipes de la redención eterna, quienes hacemos memoria de la Madre de tu Hijo, te pedimos, Señor, que nos gloriemos en la plenitud de tu gracia y sintamos el aumento continuo de la salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.